

Mesa 3: Socialización de experiencias sobre práctica pedagógica en la formación de maestros.

Opción de presentación: avance de investigación

Autor: Uriel Stiven Botero Nope

Correo: ufelipo27@gmail.com

Celular: 3194722588

Coautor: Juan Vicente Ortiz Franco PhD

Correo: misjuanes2000@yahoo.es

Celular: 3163529836

Universidad Libre - Bogotá
Facultad Ciencias de la Educación

Título: ¿Forman las Facultades de Educación a los profesores en estrategias evaluativas para fundamentar su desarrollo pedagógico?

Palabras clave: Evaluación – Práctica Pedagógica – Estrategias Evaluativas.

Introducción

La calidad de la educación orientada hacia la concentración de esfuerzos para alcanzar el desarrollo integral del ser en los diferentes niveles del sistema educativo, implica un compromiso fundamental con la formación de formadores que, con amplio compromiso, compete a las Facultades de Educación, dado que allí están concentradas las mayores expectativas transformadoras de la educación y de solución de diversas problemáticas de la sociedad. La evaluación de los aprendizajes, en esta perspectiva, forma parte de las transformaciones dado que es en este campo donde en las dos últimas décadas se ha evidenciado que el mayor desafío para la transformación de las prácticas pedagógicas y el quehacer de los profesores se fundamenta en el valor y la función de la evaluación.

La presente investigación aborda una de estas problemáticas que concentra amplia preocupación en la misma formación de profesores a cargo de las facultades de educación, orientada a la estructuración de habilidades, destrezas y actitudes para afrontar procesos de evaluación dentro de una perspectiva más allá de la racionalidad técnica y concentrada en la racionalidad práctica, donde la evaluación

de los aprendizajes tiene la necesidad de enfatizar sus prácticas y usos en el enfoque hacia la formación.

La necesidad de mejorar, potenciar y estructurar el impacto de los conocimientos en el contexto lleva a la presente investigación a cuestionarse por los intereses y necesidades que presentan los licenciados en formación para consolidar un proceso formativo que se relacione directamente con los requerimientos de los estudiantes y con las expectativas de proyección que tienen cada uno de ellos. Estas necesidades implican que la evaluación de los aprendizajes sea un campo del conocimiento que también estructure las bases formativas del futuro educador como parte de su quehacer pedagógico. Investigaciones realizadas en universidades e instituciones educativas de Básica y Media, adelantadas por Ortiz, Juan (2019), evidencian entre tantas problemáticas, el uso generalizado en todos los niveles educativos de estrategias similares, al momento de evaluar los aprendizajes: quices, parciales, trabajos en grupo, pruebas escritas, participación y asistencia a clase. Asimismo, algunas estrategias de uso reducido como portafolios, rubricas, mapas conceptuales, mesas de discusión, foros, pruebas de respuesta abierta, asistidas con materiales de apoyo y menos aún, aquellas de carácter etnográfico en donde se observe una orientación distinta del proceso de evaluación concentrado en la formación y para el aprendizaje.

El enfoque metodológico para la presente investigación es cualitativo de naturaleza crítica, analítica y contrastiva, y para su abordaje se adelanta una indagación con los tres programas de licenciatura en Educación Infantil, Español y Lenguas Extranjeras y Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad Libre, sede Bogotá, con una población de 1574 estudiantes y 144 profesores. Se estructura y convalida mediante Juicio de Expertos un instrumento que permita identificar la formación en el campo disciplinar de la evaluación de los aprendizajes; el nivel conceptual de los profesores sobre la temática, su conocimiento acerca de técnicas, métodos y usos de la evaluación y se contrastan frente a dos enfoques centrales planteados por dos investigadores: Álvarez, Juan y Sacristán, José Gimeno: la Racionalidad Práctica y La Racionalidad Técnica.

Las estrategias para el trabajo de campo también se integran con la indagación analítica acerca del estado actual de la formación en los tres programas, identificando si en la estructura de la malla curricular se integran áreas formativas de la evaluación; se amplía esta mirada con la indagación acerca de los métodos y usos que se utilizan con mayor énfasis en los procesos de evaluación de los programas involucrados en el estudio y de acuerdo con dichos hallazgos se contrastan con características constitutivas de la evaluación para la formación para posteriormente proponer acciones de mejora.

Planteamiento del problema y/o ideas claves

En relación con lo anterior, y atendiendo a la recolección de información obtenida a través de encuestas, entrevistas y observaciones, el problema planteado para la presente investigación es: ¿cuáles son las nociones conceptuales, métodos, usos y técnicas en el campo de evaluación de los aprendizajes que actualmente forma la facultad de educación de la Universidad Libre en sus tres programas de licenciatura?

La definición del problema surge una vez se han categorizado las inquietudes y necesidades que presentan los docentes y licenciados en formación en medio de sus vivencias pedagógicas, didácticas, metodológicas y sociales.

Para el desarrollo de esta investigación, es tarea central conocer todos los tipos de herramientas, métodos y estrategias que han utilizado los docentes para efectuar un proceso de evaluación que se preocupe por la reflexión, la retroalimentación y el mejoramiento. Una vez se conozcan cada uno de los anteriores, se podrán definir rutas de trabajo y diseñar las estrategias suficientes para definir un proceso cíclico evaluativo y de construcción recíproca entre los agentes y participantes en el medio educativo y en la sociedad en general.

De la misma manera, se evidencia la necesidad de profundizar en detalle la problemática, en el sentido de reconocer si los objetivos de las clases, el desarrollo de los conocimientos y la aplicación de estos si apuntan a la consolidación de

profesionales reflexivos, integrales y orientadores sobre la formación humana y cognitiva.

La revisión y verificación de las maneras y usos que se están haciendo de la práctica pedagógica y la relación de estas con prácticas evaluativas será de gran acierto, pues de este modo, se podrá integrar a la indagación el análisis acerca de la coherencia que existe en su aplicación y las consecuencias dadas en los resultados de aprendizaje de los estudiantes; verificar el índice de conciencia de los actores sobre un proceso tan importante como el que se ha venido describiendo en medio de este documento.

Conclusiones, análisis y/o reflexiones

Este estudio describe y compara las tendencias en la formación de los tres programas. Se recurre a un análisis de las mallas curriculares y de los syllabus que sustentan la formación de los futuros licenciados, identificando ejes conceptuales y temáticas sobre métodos, técnicas y usos para la construcción de un proceso de evaluación que apunte a las tendencias actuales con carácter formativo y para el aprendizaje.

Este análisis documental se complementa con la estructuración de dos estrategias para identificar la percepción de una muestra por programa de estudiantes de los dos últimos semestres en concepciones, métodos y técnicas que requieren para la elaboración de propuestas evaluativas.

Los hallazgos permiten identificar las características formativas de los licenciados y ubicarlos dentro de dos tendencias en evaluación: las tradicionales y las renovadoras, mediante la contrastación con propuestas de sistemas educativos innovadores que plantean cambios fundamentales en la evaluación, asociados con los principios de la pedagogía crítica, en donde se privilegia la evaluación para la formación y para el aprendizaje. A su vez, los resultados parciales han permitido identificar por parte de los investigadores la necesidad de fijar una ruta de acción y una guía que posibilite el desarrollo de procesos activos, recursivos, de impacto y de calidad. Los anteriores serán logrados a través de la comunicación asertiva, la

posición horizontal entre estudiante y docente y la reflexión permanente de los procesos de aprendizaje.

Los hallazgos recogidos: documentos curriculares, los syllabus y las encuestas, se constituirán en aporte fundamental para la revisión, deconstrucción y construcción de campos de conocimiento donde los licenciados cuenten con una formación coherente y pertinente en evaluación de aprendizajes con las bases necesarias para transformarse en actores dinámicos, renovadores y concordantes con una pedagogía que recupere la noción de educación integral.

En otro lugar, es de suma importancia, sembrar en las aulas de clase el concepto de que la evaluación debe ser un proceso serio y consciente, que todo el tiempo promueva la proposición y genere un sinfín de alternativas enfocadas en la construcción y el crecimiento de las cualidades humanas; la evaluación debe enseñarse como forma de vida y aprenderse como ejemplo de vida.

Asimismo, la evaluación debe concebirse como un medio de articulación polifacético, pues debe mediar y generar la transversalidad de los distintos ritmos de aprendizaje, puntos de vista sobre la generación del conocimiento, la determinación sobre la aplicación del conocimiento en el contexto y el valor que garantizan estos para la vida de los agentes inmersos en este proceso de formación.

Además, la evaluación debe ser un mecanismo que fundamente en cualquiera de los licenciados, los criterios y pilares necesarios para afrontar diferentes situaciones, debatirlas y solucionarlas; es decir que la evaluación es un medio que debe permitir la interacción de las comunidades y la confrontación de distintos problemas; en la medida en que un ser humano sabe tomar una decisión, ha aprendido a evaluar asertivamente y conoce en sí los fundamentos de la formación.

El fin último de las instituciones de educación superior en la formación continua de los licenciados será fundamentar en todas sus prácticas la curiosidad, la sensatez y el asombro como virtudes que motiven el deseo de seguir aprendiendo. Es decir, que día a día todos los usuarios y factores que integran las instituciones deben verificar si su correspondencia con los desempeños, el PEI, los objetivos, los

principios y demás acciones cumplen con lo dispuesto para incentivar un proceso de evaluación permanente, cíclico e integral.

Referencias bibliográficas.

Álvarez, Juan Manuel. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Ediciones Morata

Andrés Fernández, Miguel A. (2005). Propuesta de indicadores del proceso de enseñanza/aprendizaje en la formación profesional en un contexto de gestión de calidad total. *Revista ELección de Investigación y*

Bonal, X & Tarabini, A. (2008) *Las evaluaciones externas de las políticas educativas nacionales: causas y efectos*.

Casanova, M. A. (1997). *Manual de evaluación educativa*. Madrid: La Muralla.

García Olalla, A. (2006). "Aprendizaje Cooperativo y desarrollo de competencias en la asignatura de Innovación y Educación". En B. Giraldo, J. Domingo y J. Armengol, *Sexta Jornada sobre Aprendizaje Cooperativo*. Barcelona:

Gimeno Sacristán, J. y Pérez G. *la Evaluación en la enseñanza*. En: *Comprender y transformar la enseñanza*.

Hernández Pina, F.; Martínez Clares, P.; Rosario, P.; Rubio Espín, M. (2005) *Aprendizaje, competencias y rendimiento en Educación Superior*. La Muralla: Madrid.

López Mojarro, Miguel (2000) *A la calidad por la evaluación*. Barcelona, Editorial Praxis.

Ortiz, Juan Vicente. (2018). *¿Cómo se Evalúa la Docencia del Profesor Universitario? Aportes desde la investigación*. Universidad Los Libertadores. Centro de Investigaciones

Pérez, A. (1983): "Modelos contemporáneos de evaluación". En Gimeno y Pérez (Co) *La enseñanza, su teoría y s práctica*. Madrid. Akal.

Perrenoud, PH. (1990) La construcción del éxito y del fracaso escolar. Madrid.
Morata/Paideia

ZABALZA, M. A. (2006). Competencias docentes del profesorado universitario.
Madrid: Narcea.